



igración

internacional

Editado por el Consejo Nacional de Población. Año I, Núm. 1 / 2013 / ISSN en trámite

La migración femenina mexicana a Estados Unidos. Tendencias actuales



Introducción

La migración femenina mexicana hacia Estados Unidos ha crecido ostensiblemente desde los años setenta hasta nuestros días. Basta decir que mientras que en 1970 residían en ese país cerca de 436 mil mujeres nacidas en México, en el año 2012 su magnitud alcanzó alrededor de 5.5 millones, lo cual representaba 46 por ciento de la población mexicana residente en territorio estadounidense.

A este incremento vertiginoso de la población femenina -que también se dio entre la población masculina- contribuyeron la indiscutible demanda de la economía norteamericana de mano de obra migrante, en la cual el grupo mexicano tiene un papel relevante; las repetidas crisis económicas en México y la larga tradición migratoria de connacionales a este país; así como los efectos no esperados de algunas políticas estadounidenses enfocadas a disuadir y detener el ingreso de migrantes indocumentados, aunque, en realidad, fueron determinantes en contribuir al desgaste de la circularidad migratoria y a la configuración de un patrón migratorio de carácter más permanente.¹

La participación de las mujeres mexicanas como agentes cada vez más activos (y no pasivos) en los procesos migratorios, el reconocimiento de la existencia de modelos migratorios masculinos y femeninos, las condiciones de inserción laboral y del empleo en el lugar de destino, fuertemente vinculadas a roles de género tradicionales, así como el carácter más permanente de los mexicanos, derivado del desgaste de la circularidad migratoria, configuran un perfil específico de las mujeres mexicanas en Estados Unidos.

El objetivo central de este boletín es examinar la situación actual de las mexicanas en el vecino país del norte. En un primer momento, se explora, desde una perspectiva comparativa con los varones mexicanos, el perfil sociodemográfico de estas mujeres. En un segundo momento, el aumento de las mexicanas que migran a la nación estadounidense con fines laborales y no sólo de reunificación familiar justifica el análisis de su inserción y desempeño en el mercado de trabajo estadounidense. Para establecer las condiciones (favorables o desfavorables) en que tienen lugar los procesos de integración a la sociedad

¹ Dos acciones de la política migratoria estadounidense han incidido específicamente en la modificación del volumen de la población femenina mexicana en Estados Unidos: la primera se refiere a la aplicación de la *Ley Simpson Rodino* de 1986, la cual, además de otorgar amnistía en ese país a los trabajadores no documentados que reunían requisitos específicos, promovió la reunificación familiar, permitiendo que muchas familias de los beneficiados que se habían quedado en México pudieran ingresar de manera documentada a ese país (Vernez, George, 1999, *Immigrant Women in the U.S. Workforce. Who struggles? Who Succeeds?*,

Lanham, MD, Lexington Books). La segunda acción corresponde a las reformas estadounidenses enfocadas al control y militarización de la frontera con México, que han contribuido a erosionar la circularidad migratoria y favorecido la residencia más permanente de nuestros connacionales en ese país (Leite, Paula, Luis Felipe Ramos y Selene Gaspar (2003), "Tendencias Recientes de la Migración México-Estados Unidos", en *La situación demográfica de México 2003*, México, Consejo Nacional de Población).

estadounidense de las mujeres mexicanas, se examinará su desempeño laboral en comparación con las nativas blancas no hispanas y el resto de inmigrantes.

Adicionalmente, en este boletín se retoma como objeto de estudio la unidad doméstica, porque presenta un acercamiento más completo al fenómeno migratorio al integrar a las mujeres mexicanas y a los miembros de sus hogares residentes en Estados Unidos. La particular situación de desventaja económica que se ha reportado entre los hogares mexicanos en este país² llama a explorar a los hogares jefaturados por mexicanas y las condiciones de vida en las que se desenvuelven, mediante la comparación entre hogares pobres y no pobres.

El análisis se realiza con base en dos fuentes de datos: la Encuesta Continua de Población (cps, por sus siglas en inglés) correspondiente al mes de marzo de 2012 y la Encuesta de la Comunidad Americana 2011 (acs, por sus siglas en inglés), ambas levantadas por el Buró del Censo de los Estados Unidos.

Mujeres mexicanas en Estados Unidos ¿Cuántas son, dónde están y quiénes son?

Magnitud y ubicación geográfica

La importancia de los mexicanos radicados en Estados Unidos está ineludiblemente ligada a su superioridad numérica, pues contabilizaron 11.9 millones en el 2012, cifra que representó el 3.8 por ciento de la población total estadounidense, y el 28 por ciento de la población total de inmigrantes residentes en Estados Unidos en dicho año. Ya se señaló previamente que del total de migrantes mexicanos en la Unión Americana, 46 por ciento eran mujeres, lo que constituye el 3.5 por ciento del total

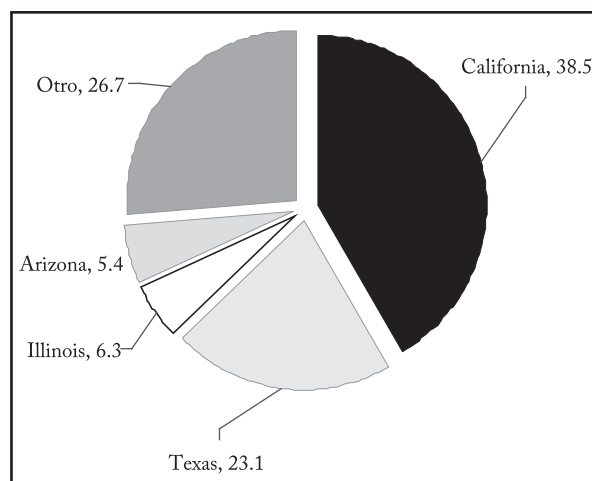
² Véase CONAPO, *Los hogares de los mexicanos en Estados Unidos*. Boletín de Migración Internacional Núm. 20, México, 2006.

de mujeres en el vecino país y el 26 por ciento de la población femenina inmigrante. Estas cifras colocan a las mexicanas muy por encima de cualquier otro grupo inmigrante femenino en la Unión Americana.

Es de sobra conocido la creciente presencia de migrantes mexicanos a lo largo y ancho del territorio estadounidense. Según estimaciones del CONAPO, los nativos de México se ubican entre los cinco grupos más numerosos de inmigrantes en 43 estados de la Unión Americana. Las excepciones tienen lugar en los estados de Maine, Vermont, Massachusetts, Rhode Island, Dakota del Norte, Maryland, Hawaii y Alaska. Al analizar específicamente el *ranking* de grupos femeninos inmigrantes, son 41 los estados donde las mexicanas figuran entre los cinco primeros lugares, aunque no deja de revelar una presencia muy importante del contingente femenino mexicano en gran parte del territorio del país vecino (véase mapa 1).

Los estados de California y Texas constituyen los destinos que prefieren las mujeres mexicanas (y también los varones), al concentrar, respectivamente, a 38 y 23 por ciento del contingente total. Le siguen en importancia Illinois y Arizona (6.3 y 5.4 %, respectivamente) (véase gráfica 1).

Gráfica 1.
Distribución porcentual de las mexicanas en la Unión Americana según estado de residencia, 2012



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en la *Current Population Survey* (cps), suplemento de marzo de 2012.



Mapa 1. Estados de la Unión Americana donde las mujeres mexicanas ocupan las primeras cinco posiciones en el ranking de poblaciones inmigrantes femeninas, 2011



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en la *American Community Survey* (ACS), 2011.

Perfil sociodemográfico:

Edad

Pese a que en términos numéricos la presencia femenina mexicana es ligeramente menor que la del grupo de los varones, su perfil etario revela una edad promedio de 40 años (más alta que la de los hombres), concentrada en edades productivas y reproductivas (44 por ciento de ellas tiene entre 18 y 39 años), y con una proporción en edades maduras ligeramente superior a la estructura por edad de los varones (véase cuadro 1).

Escolaridad

La baja escolaridad de las mexicanas constituye una característica que las distingue de otros grupos de inmigrantes. El cuadro 1 revela que casi seis de cada diez de las connacionales de 25 años o más no concluyeron el nivel medio superior, y este índice de escolaridad no es diferente de los varones mexicanos. No obstante, pese a que sólo seis por ciento posee instrucción profesional o posgrado, en términos absolutos se trata de

Cuadro 1.
Inmigrantes mexicanos residentes en Estados Unidos
según sexo y características seleccionadas, 2012

Características seleccionadas	Sexo		Total
	Hombres	Mujeres	
Grupos de edad	100.0	100.0	100.0
0-17 años	6.5	6.8	6.6
18-39 años	47.1	43.8	45.6
40-64 años	41.1	41.7	41.4
65 años y más	5.3	7.7	6.4
Edad promedio	39.0	40.5	39.7
Escolaridad de la población de 25 años y más	100.0	100.0	100.0
Menos de High School	56.9	57.1	57.0
High School	27.8	26.0	27.0
Licenciatura incompleta	9.3	10.6	9.9
Licenciatura completa o más	6.0	6.3	6.1
Situación conyugal	100.0	100.0	100.0
Unido	61.1	62.4	61.7
No unido	38.9	37.6	38.3
Hijos menores de 18 años en el hogar	100.0	100.0	100.0
Sin hijos menores de 18 años	48.5	36.0	42.7
Con hijos menores de 18 años	51.5	64.0	57.3
Tiempo de residencia en Estados Unidos	100.0	100.0	100.0
Más de cinco años	93.8	94.7	94.2
Cinco años o menos	6.2	5.3	5.8
Ciudadanía estadounidense	100.0	100.0	100.0
Ciudadano estadounidense	26.7	29.3	27.9
No ciudadano estadounidense	73.3	70.7	72.1
Condición de pobreza	100.0	100.0	100.0
Pobres ¹	23.7	32.4	27.7
No pobres	76.3	67.6	72.3

Nota: 1/ Ingreso por debajo del 100% de la Línea Federal de Pobreza estadounidense.

Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en la *Current Population Survey* (cps), marzo de 2012.

una cifra muy importante: las 295 mil nativas mexicanas constituyen el cuarto grupo nacional de inmigrantes calificadas en Estados Unidos.³

Situación conyugal

Entre las mexicanas de 15 años y más residentes en este país, 62 por ciento se encuentra casada o unida, porcentaje que no difiere sustancialmente del grupo masculino, también en su mayoría unido o casado (véase cuadro 1).

Tiempo de estancia y ciudadanía

La tradición migratoria de nuestro país al vecino del norte se ve reflejada en los datos del cuadro 1. El grueso de las mujeres mexicanas en Estados Unidos tiene más de cinco años de residencia en este país, y sólo alrededor del cinco por ciento llegaron en los últimos cinco años. Pese a lo anterior, la abrumadora mayoría (de hombres y mujeres por igual) no cuenta con la ciudadanía norteamericana (72%). El ingreso predominantemente no documentado de los mexicanos a este país (6.5 millones en 2010, según estimaciones de Passel y Cohn⁴), es una condición que les dificulta el camino a la ciudadanía (véase recuadro).

Resulta relevante examinar con mayor detalle los procesos de integración socioeconómica del contingente femenino mexicano a la sociedad receptora, en particular en el ámbito laboral. Éste es el objetivo del siguiente apartado.

3 Véase también Leite, Paula, María Adela Angoa y Mauricio Rodríguez (2009b), "Emigración Mexicana a Estados Unidos. Balance de las últimas décadas", en *La situación demográfica de México 2009*, México, Consejo Nacional de Población.

4 Jeffrey S. Passel y D'Vera Cohn. *Unauthorized Immigrant Population: National and State Trends, 2010*. Washington, DC: Pew Hispanic Center, February 1, 2011.



El camino hacia la ciudadanía estadounidense

El paso previo a la adquisición de la ciudadanía es la residencia legal. Las dificultades para obtenerla tienen su origen en la complejidad del marco jurídico legal en materia de inmigración y naturalización en este país, que requiere la mayoría de las veces de la contratación de asistencia legal, el cumplimiento de un sin número de requisitos y el pago de elevadas cuotas, así como otros factores aunados al endurecimiento de los criterios de elegibilidad, para aquellos cuya estancia en el país es legal.

Para el caso de los indocumentados, el recorrido hacia la residencia legal es aun más largo. Primero deben legalizar su estancia en el país. Para lograrlo, deben salir voluntariamente del territorio y reingresar de manera legal mediante un visado temporal (en la mayoría de los casos).

Enseguida, deberán solicitar un ajuste de status ante las autoridades migratorias del país para calificar a la residencia permanente (green card). Ésta puede ser alcanzada por medio del patrocinio de un empleador, un familiar, la lotería de visas u otras vías. Dicho trámite puede prolongarse por meses e incluso años, dependiendo del número de solicitudes de ajuste, cheques de fondo, y la acreditación de otros requisitos.

Finalmente, alcanzar la ciudadanía estadounidense requiere de: al menos cinco años de residencia permanente ininterrumpida en los Estados Unidos, un correcto carácter moral acorde a las leyes del país y el conocimiento de la cultura estadounidense e idioma nativo, entre otros elementos.

Las mexicanas en el mercado de trabajo estadounidense

Anualmente, la Unión Americana atrae a sus mercados de trabajo a cientos de miles de trabajadores procedentes de otros países, entre los que destacan, por su magnitud, los mexicanos. En efecto, el peso de la mano de obra mexicana inmigrante resulta notable, pues en 2012 correspondió a 5.2 por ciento de la fuerza laboral total en el país (7.7 millones de trabajadores de los 146 millones que se encuentran en el mercado de trabajo) y a alrededor del 30 por ciento del total de trabajadores inmigrantes. Sin lugar a dudas, estas cifras corroboran la amplia demanda de trabajadores mexicanos por parte del mercado de trabajo estadounidense.

Población femenina económicamente activa y tasas de actividad

Es ampliamente conocido que las mujeres exhiben patrones de ingreso y permanencia en el mercado laboral diferenciados de los varones, en buena medida debido a la influencia que ejercen sobre ellas los roles tradicionales, como la maternidad y el cuidado de los hijos y del hogar. Sin embargo, al interior del grupo femenino, el examen de la población femenina económicamente activa en la Unión Americana revela diferencias entre grupos con distinto origen étnico.

Cuadro 2.
Población ocupada de 16 a 64 años inmigrante y nativa blanca en Estados Unidos,
según características laborales seleccionadas, 2012

Características seleccionadas	Total	Inmigrantes mexicanas	Otras inmigrantes	Nativas blancas
Tasa de participación económica	67.6	54.9	66.4	70.1
Tasa de desempleo	8.0	12.5	7.8	6.3
Ocupación	100.0	100.0	100.0	100.0
Ejecutivos, Profesionistas y Técnicos	41.5	11.9	39.1	45.9
Trabajadores de servicios semicalificados	5.7	3.1	6.0	4.9
Ventas y apoyo administrativo y de oficinas	30.7	20.2	23.9	31.6
Trabajadores de servicios de baja calificación	15.6	41.3	22.7	12.5
Obreros y trabajadores especializados –exc. trab.construcción	6.0	19.9	7.9	4.7
Trabajadores de la construcción	0.2	0.7	0.2	0.2
Agricultores y trabajadores agrícolas	0.3	2.9	0.2	0.2
Jornada Laboral	100.0	100.0	100.0	100.0
Tiempo completo	75.1	70.2	77.4	74.2
Tiempo parcial	24.9	29.8	22.6	25.8
Ingreso promedio anual (dólares)	37,356	22,172	39,062	39,472
Ingreso promedio anual (dólares) según jornada laboral				
Tiempo completo	44,130	25,514	45,156	46,919
Tiempo parcial	15,916	13,629	17,244	16,880
Cobertura de seguro médico ofrecido por el empleador	100.0	100.0	100.0	100.0
Sí	48.5	28.3	44.4	50.3
No	51.5	71.7	55.6	49.7
Plan de pensión o retiro ofrecido por el empleador	100.0	100.0	100.0	100.0
Sí	52.8	24.9	43.2	56.7
No	47.2	75.1	56.8	43.3

Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en la *Current Population Survey* (CPS), marzo de 2012.

Los datos del cuadro 2 señalan de manera inequívoca a las mujeres mexicanas como el grupo inmigrante con más baja actividad en el mercado laboral en comparación con las nativas blancas y el conjunto conformado por las demás inmigrantes en este país. En términos absolutos, sólo 2.6 millones de los casi 4.8 millones de mujeres mexicanas con edad entre 16 y 64 años era población económicamente

activa, lo que se traduce en una tasa de participación económica de 55 por ciento, una cifra que se encuentra por debajo de las exhibidas por otras inmigrantes y las nativas blancas (66 y 70%, respectivamente). No obstante, pese a que el nivel de participación económica de las mexicanas en Estados Unidos es bajo, éste se ubica por encima de sus contrapartes en México.



Tasas de desempleo

Al igual que las tasas de participación económica, las tasas de desempleo se ven afectadas en periodos de recesión económica. En especial, en el año 2009, la crisis económica acaecida a escala mundial tuvo impactos muy severos en el mercado laboral estadounidense, y fue particularmente crítica para los mexicanos y las mexicanas. Tan sólo entre 2008 y 2009, la tasa de desempleo de las mexicanas se incrementó en seis puntos porcentuales, alcanzando el último año la cifra de 14.6 por ciento, situándose en 12.5 por ciento en 2012, muy por encima de las correspondientes a las nativas blancas y al conjunto de las demás inmigrantes (6.3 y 7.8 %, respectivamente).

Ocupación

El patrón de desempeño laboral del grupo femenino mexicano está inherentemente ligado a su capital humano, experiencia y estatus migratorio. Como ya fue acusado anteriormente, predomina, por mucho, el bajo nivel de estudios (véase cuadro 1) y la condición de indocumentadas, lo que obstaculiza su desempeño en ocupaciones calificadas con alta remuneración. El mercado de trabajo de Estados Unidos se caracteriza por una demanda bipolar de trabajadores migrantes, es decir, al tiempo que requiere de mano de obra extranjera altamente calificada, también demanda trabajadores para empleos de baja calificación y condiciones precarias. En este contexto, las alternativas laborales de la mayoría de las inmigrantes mexicanas, en general con baja calificación e indocumentadas, se concentran en el segmento de la base de la pirámide ocupacional (véase gráfica 2).

Inversamente, sólo 12 por ciento de las mexicanas ocupadas se desempeña en actividades ejecutivas, profesionistas o técnicas, frente al 39 y 46 por ciento que exhiben otras inmigrantes y nativas blancas. En el sector agropecuario también

hay diferencias, pues, aunque pequeño, éste concentra un grupo de mujeres mexicanas en mayor proporción que el de otras inmigrantes y las nativas blancas.

Jornada laboral

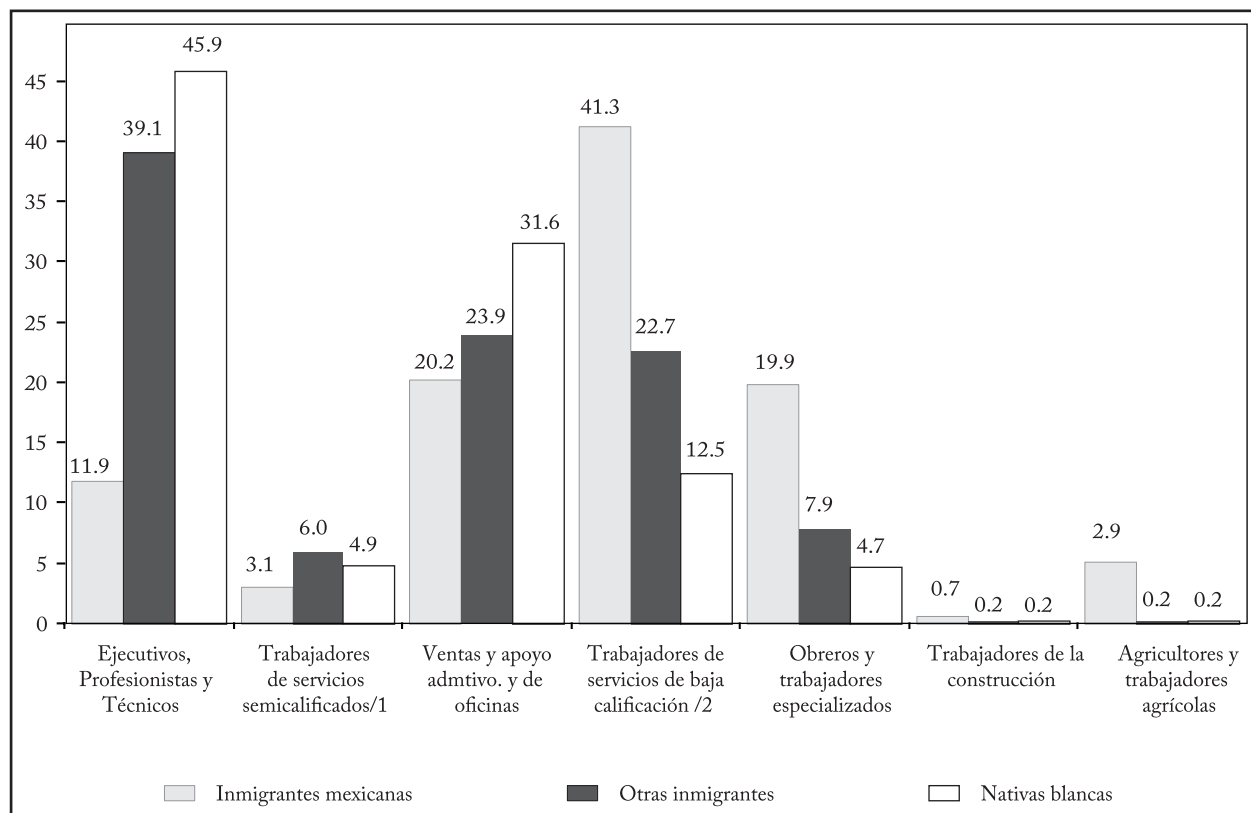
La mayoría de las mujeres de los tres grupos analizados labora en jornadas completas (ocho horas diarias). No obstante, las mexicanas son más propensas a cubrir jornadas de tiempo parcial (30%) que las otras inmigrantes y las nativas blancas (23 y 26%, respectivamente) (véase cuadro 2).

Salarios

Otro factor de análisis de las condiciones de inserción laboral de la población femenina mexicana en la Unión Americana es el de los ingresos. Estudios recientes han señalado la existencia de brechas salariales entre las mujeres inmigrantes mexicanas con respecto al resto de inmigrantes y las nativas blancas.⁵ En virtud de las ocupaciones manuales de baja calificación que desempeñan las mexicanas en este país, nuestras connacionales perciben un ingreso de alrededor de 22 mil dólares al año, un promedio bajo si lo comparamos con las nativas blancas o las inmigrantes de otras regiones (alrededor de 39 mil dólares anuales en promedio). Más aún, al indagar sobre el ingreso según jornada laboral, se observa una gran distancia entre los salarios devengados por mujeres mexicanas en empleos de tiempo completo en comparación con los salarios obtenidos por las otras inmigrantes y las nativas blancas. La brecha salarial entre mexicanas, otras inmigrantes y nativas blancas se reduce, pero aún subsiste en los empleos a tiempo parcial.

5 Giorguli, Silvia E. y Seline Gaspar (2008), *Inserción ocupacional, ingreso y prestaciones de los mexicanos en Estados Unidos*, México, Consejo Nacional de Población.

Gráfica 2.
Población femenina ocupada inmigrante y nativa blanca de 16 a 64 años residente en Estados Unidos según tipo de ocupación, 2012



Notas:1/ Incluye las ocupaciones relacionadas con el cuidado de la salud, como ayudantes de terapeutas, masajes, ayudantes dentales y auxiliares médicos, servicios de protección y seguridad, etc.2/ Incluye las ocupaciones relacionadas con la preparación de comida, mantenimiento y limpieza de inmuebles, servicios domésticos y personales, etc.

Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en la *Current Population Survey* (cps), suplemento de marzo de 2012

Otro aspecto que acentúa las desventajas salariales de las mexicanas, en especial de aquellas con alta escolaridad en comparación con los grupos de referencia e igual preparación escolar, se muestra en la gráfica 3. Esta gráfica corresponde a la razón (proporción) del ingreso por hora promedio de las nativas blancas respecto de los dos grupos de inmigrantes (mexicanas y otras inmigrantes) según nivel de escolaridad. En su interpretación, las razones por encima de uno se refieren a cuánto más por hora ganan las nativas blancas respecto a las inmigrantes (mexicanas y otras inmigrantes);

las razones menores a uno se refieren a cuánto menos ganan las nativas blancas con respecto a los grupos mencionados.

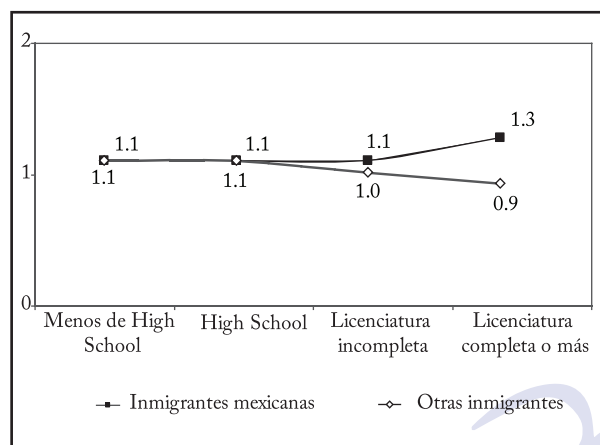
Los resultados revelan que las nativas blancas ganan más que las mexicanas con niveles inferiores a educación superior pero menos que las inmigrantes de otras regiones con los mismos niveles de escolaridad. No obstante, se esperaría que a mayor nivel de estudios, los salarios por hora promedio se equipararan entre inmigrantes y nativas blancas. Esto no sucede con las mexicanas, pues los resultados indican que el salario por



hora promedio es 1.3 veces más alto en mujeres nativas blancas altamente calificadas con respecto al salario percibido por las inmigrantes mexicanas con el mismo nivel educativo. Ello significa que las mexicanas con alta calificación ganan 30 por ciento menos que las nativas blancas con similares características, lo que remite a un estereotipo que constriñe a los migrantes mexicanos *a priori* como poco calificados y de baja productividad y los relega a estos puestos, sin importar que posean competencias especializadas.

Por el contrario, las inmigrantes con estudios superiores de otras regiones perciben salarios más elevados que las nativas blancas, y este diferencial se explica porque muchas de las inmigrantes no mexicanas son altamente calificadas, y llegan a Estados Unidos llamadas a cubrir empleos acordes con su nivel de educación (véase gráfica 3).

Gráfica 3.
Razón del ingreso por hora promedio de las mujeres nativas blancas respecto del ingreso de las mujeres mexicanas y otras inmigrantes en Estados Unidos según escolaridad, 2012



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en la *Current Population Survey* (CPS), suplemento de marzo de 2012.

Cobertura de salud y plan de pensión o retiro

En el contexto del mercado de trabajo estadounidense, la responsabilidad del acceso a algunas prestaciones recae en el mercado y en el empleador, situación que excluye a una proporción de la fuerza de trabajo según nivel de calificación, estatus migratorio y adscripción étnica. Los indicadores seleccionados para contextualizar la situación de las mexicanas en este país son el acceso a seguro médico y el plan de pensión o retiro ofrecidos por el empleador.

Los datos del cuadro 2 muestran que 48 por ciento de mujeres cuenta con seguro médico ofrecido por el empleador. No obstante, cuando se agrega la condición de etnicidad, dicha prestación para las mexicanas es francamente desventajosa (28%) con respecto a otros grupos (44 y 50% de otras inmigrantes y nativas blancas, respectivamente). Sin embargo, estos resultados deben ser matizados, pues a diferencia de México, en donde la dotación de seguridad médica descansa en el Estado, en la Unión Americana el seguro de salud depende de varias circunstancias, como lo son en primer término el empleador, pero también el acceso a programas públicos o privados. Para el caso mexicano, un trabajo reciente elaborado por CONAPO⁶ indica que, pese a ser menos propensos a adquirir un seguro médico a través del empleador, 31 por ciento de los inmigrantes mexicanos adultos cuenta con un seguro médico público.

El plan de pensión o retiro ofrecido por el empleador cubre a más de la mitad de las mujeres blancas no hispanas, como era de esperarse, y el porcentaje de otras inmigrantes no mexicanas se aproxima más al exhibido por las nativas (dos de

6 Leite, Paula, Selene Gaspar, Luis Acevedo, Guillermo Paredes, Rodrigo Villaseñor, Xóchitl Castañeda y Steven P. Wallace (2008), "Migración y Salud. Latinos en los Estados Unidos". México, Consejo Nacional de Población, Universidad de California, Iniciativa de Salud de las Américas.

cada cinco). Éste no es el caso de las mexicanas, pues sólo una de cada cuatro cuenta con esta prestación. Los resultados hasta aquí evidencian una falta de acceso a condiciones laborales más ventajosas de las mexicanas empleadas comparadas con los otros grupos analizados.

Los resultados de esta sección no dejan duda sobre las desfavorables condiciones económicas de las mexicanas ocupadas en este país frente a otras inmigrantes no mexicanas y las nativas blancas. Aunado a los falsos estereotipos asignados a las mexicanas (baja calificación), el efecto coyuntural de la contracción económica también ha contribuido a acentuar las condiciones desfavorables de las connacionales, expresadas en las altas tasas de desempleo y el tipo de ocupaciones desempeñadas.

Es indiscutible que, en la caracterización del contingente femenino, independientemente del lugar en el que residen, la reproducción del hogar está indisolublemente ligada a su condición femenina y al ciclo de vida por el que transitan. No obstante, también es cierto que el trastocamiento de los mecanismos que hacían posible la circularidad migratoria de los mexicanos residentes en la Unión Americana ha propiciado la residencia permanente en este país de un considerable número de mexicanos y sus familias. La intención de este tercer apartado es estudiar a los hogares jefaturados por mujeres mexicanas y sus familias mediante una serie de indicadores que permitirán identificar sus condiciones de vida en este país. Se resaltarán la condición de pobreza como un indicador de vulnerabilidad de los hogares dirigidos por mujeres.

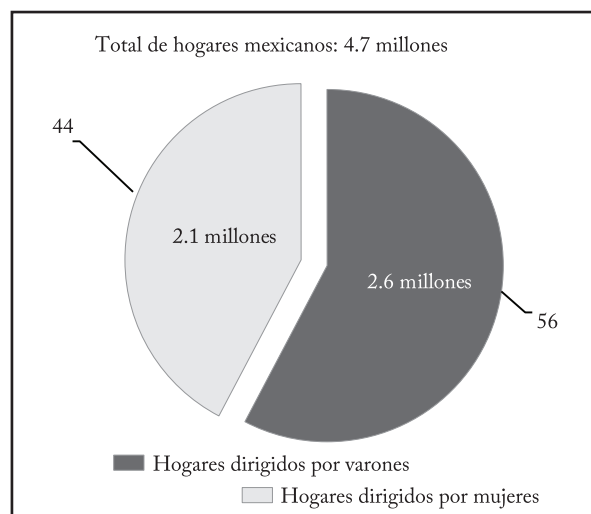
Los hogares encabezados por mexicanas en Estados Unidos

El hogar es la institución primaria que permite la socialización, adaptación y generación de las bases para la movilidad social. El CONAPO ha desarrollado

una serie de estudios sobre los hogares mexicanos en Estados Unidos, en los que establece una tipología de los mismos en función del país de nacimiento de la persona de referencia o dirigente del hogar.⁷

Los datos de la cps indican que existen en Estados Unidos cerca de 121 millones de hogares, de los cuales 3.9 por ciento son encabezados por mexicanos.⁸ Aunque la mayoría de los hogares mexicanos es dirigida por varones, es un hecho que la jefatura femenina ha aumentado en las últimas décadas. Los datos disponibles para 2012 revelan que en la Unión Americana, de un total de 4.7 millones de hogares mexicanos, 2.1 millones son encabezados por mujeres, lo que representa 44 por ciento del total. Cabe subrayar que esta proporción casi duplica la de los hogares en México (24.5% en 2010) y corrobora la tendencia ya acusada sobre el rol más activo de las mujeres mexicanas en los procesos migratorios (véase gráfica 4).

Gráfica 4.
Hogares de mexicanos¹ en Estados Unidos,
según sexo del dirigente, 2012



Nota:1/ Los hogares mexicanos son aquellos cuyo dirigente es nativo de México.

Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en la *Current Population Survey* (cps), suplemento de marzo de 2012.

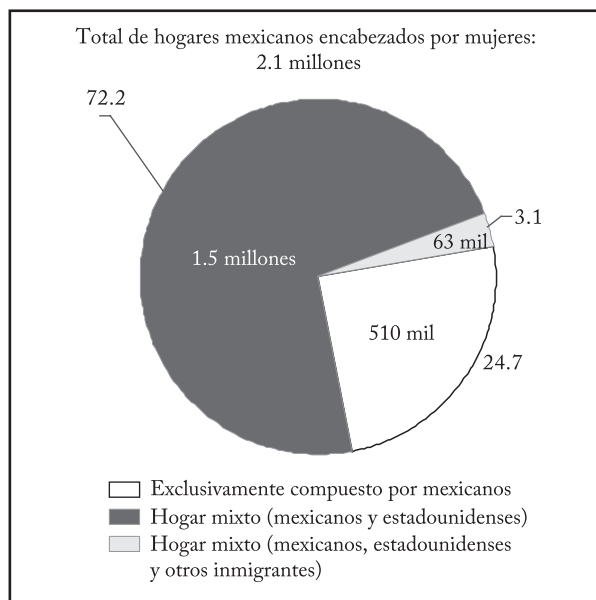
7 CONAPO. *Los hogares de los mexicanos en Estados Unidos*. *Boletín de Migración Internacional*, Núm. 20, México, 2006.

8 La construcción del hogar se realiza con base en el lugar de nacimiento del jefe. Así, los hogares mexicanos son aquellos cuyo dirigente es nativo de México. Adicionalmente, se señala que el término “hogar” se utilizará como sinónimo de unidad doméstica.



Otro aspecto a señalar en la conformación de los hogares con jefatura femenina es su composición según el lugar de nacimiento de sus miembros. La gráfica 5 indica un predominio de hogares binacionales, es decir, hogares donde conviven miembros nacidos en México y miembros nacidos en la Unión Americana (siete de cada diez), lo que guarda una estrecha relación con el carácter “más permanente” de la migración mexicana. Los hogares con jefatura femenina mexicana en la que todos sus miembros son nativos de México muestran una menor proporción (uno de cada cuatro hogares). Un tercer tipo de hogares donde coexisten mexicanos, nativos estadounidenses y nativos de otros países reporta un porcentaje poco significativo (apenas 63 mil).

Gráfica 5.
Hogares mexicanos¹ en Estados Unidos con dirigente femenina, según lugar de origen de sus integrantes, 2012



Nota:

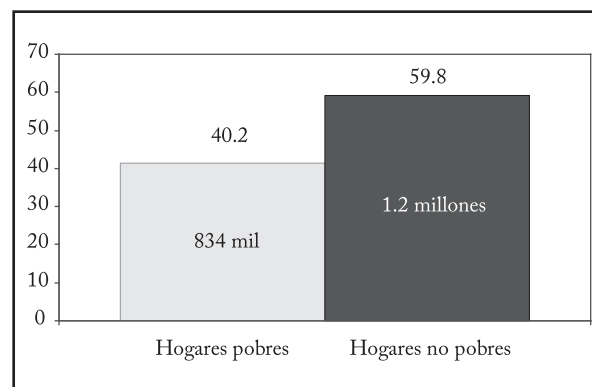
1/ Los hogares mexicanos son aquellos cuyo dirigente es nativo de México.

Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en la *Current Population Survey* (CPS), suplemento de marzo de 2012.

Nivel socioeconómico de los hogares con dirigidas femeninas mexicanas

El contingente de hogares mexicanos en condición de pobreza en Estados Unidos involucra en mayor medida a los hogares jefaturados por mujeres mexicanas. Esta condición de mayor vulnerabilidad de los hogares dirigidos por mexicanas se evidencia de manera contundente en la gráfica 6, donde dos de cada cinco (834 mil en términos absolutos) se encuentra en condición de pobreza. Resulta así importante analizar las características de los hogares jefaturados por mujeres mexicanas en condición de pobreza, con el propósito de identificar posibles líneas de acción orientadas a mejorar su nivel socioeconómico.

Gráfica 6.
Hogares con dirigente femenina mexicana¹ en Estados Unidos, según condición de pobreza², 2012



Notas:

1/ Los hogares mexicanos son aquellos cuyo dirigente es nativo de México.

2/ Ingreso por debajo del 100% de la Línea Federal de Pobreza estadounidense.

Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en la *Current Population Survey* (CPS), suplemento de marzo de 2012.

Cuadro 3.
Hogares mexicanos¹ en Estados Unidos jefaturados por mujeres mexicanas según condición de pobreza² y características del hogar seleccionadas, 2012

Características seleccionadas	Total	Total	Hogares mexicanos ¹ dirigidos por mujeres	
			Hogares pobres	Hogares no pobres
Hogares	2,071,853	2,071,853	833,912	1,237,941
Porcentaje		100.0	40.2	59.8
Tamaño del hogar	100.0			
De 1 a 3 miembros	43.7	100.0	35.1	64.9
De 4 a 6 miembros	48.7	100.0	43.1	56.9
De 7 miembros o más	7.6	100.0	51.5	48.5
Composición del hogar	100.0			
Nuclear ³	60.8	100.0	38.1	61.9
Extendido o compuesto ⁴	27.4	100.0	44.1	55.9
Unipersonal ⁵	9.9	100.0	42.2	57.8
Corresidentes ⁶	1.9	100.0	42.1	57.9
Tipo de hogar ⁷	100.0			
Hogares monoparentales	36.1	100.0	59.1	40.9
Hogares biparentales	63.9	100.0	34.7	65.3
Hijos menores de 18 años en el hogar	100.0			
Sin hijos menores de 18 años	32.2	100.0	29.7	70.3
Con hijos menores de 18 años	67.8	100.0	45.2	54.8
Condición de ciudadanía	100.0			
Todos los miembros con ciudadanía	25.2	100.0	27.5	72.5
Mixto ⁸	61.5	100.0	46.3	53.7
Ningun miembro con ciudadanía	13.3	100.0	36.6	63.4
Cobertura de salud	100.0			
Todos los miembros con cobertura	37.8	100.0	33.8	66.2
Cobertura mixta ⁹	41.2	100.0	46.6	53.4
Ningún miembro con cobertura	21.0	100.0	39.5	60.5

Notas:

1/ La conformación de los hogares está dada por el país de nacimiento de la persona de referencia.

2/ Ingreso por debajo del 100% de la Línea Federal de Pobreza estadounidense.

3/ Constan del dirigente del hogar y su cónyuge con o sin hijos solteros; o del dirigente del hogar y su descendencia.

4/ Están conformados por: familia nuclear y/o parientes y/o no parientes del dirigente del hogar, familia nuclear y algún pariente del dirigente, o familia nuclear y alguna persona sin relación de parentesco con el dirigente del hogar.

5/ Están conformados por una sola persona.

6/ Están conformados por personas sin vínculos de parentesco con el dirigente del hogar.

7/ Con hijos menores de 18 años..

8/ Al menos un miembro del hogar es ciudadano estadounidense.

9/ Al menos uno de sus miembros tiene cobertura de salud.

Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en la *Current Population Survey* (CPS), marzo de 2012.



Tamaño del hogar

Una característica que prevalece en los hogares jefaturados por mujeres mexicanas es el tamaño medio de su hogar, pues cerca de la mitad de éstos tiene entre cuatro y seis miembros. Cabe destacar el número reducido de hogares con más de siete miembros (157 mil unidades) y la importante presencia de hogares presumiblemente pequeños (con tres miembros o menos) que alcanzó en 2012 un 44 por ciento (904 mil hogares) (véase cuadro 3).

Sin embargo, la condición de pobreza está fuertemente correlacionada con el tamaño del hogar, pues poco más de cuatro de cada diez hogares con 4 a 6 miembros poseen esta condición, y se eleva un poco con los hogares con siete miembros o más, en los cuales la situación es francamente desventajosa, sobre todo si se comparan con los hogares cuyo tamaño es reducido (tres miembros o menos), pese a que, de éstos, una tercera parte se encuentra también en condición de pobreza (véase cuadro 3).

Composición de los hogares

La enorme diversidad de relaciones de parentesco entre los miembros que conforman los hogares, particularmente en los hogares mexicanos, así como la existencia de personas sin lazos de consanguinidad con la persona de referencia, obligan a considerar esos elementos en la tipología de hogares ya definida.

La conformación de los hogares con jefatura femenina mexicana evidencia un marcado predominio de unidades domésticas nucleares (1.2 millones en términos absolutos y en términos relativos 61% del total). Les siguen en importancia los hogares extendidos o compuestos, conformados por miembros con vínculos familiares y/o miembros sin parentesco con la jefa del hogar, 27 por ciento. Quizá la mayor complejidad del hogar en arreglos

extendidos o compuestos se revela como una estrategia para paliar la situación de pobreza, que busca en la interacción con parientes o no parientes relacionados con el núcleo familiar minimizar sus costos y riesgos al inicio de la migración, y ya como residentes (documentados o no) aliviar potencialmente los problemas económicos del hogar, distribuyendo el trabajo doméstico y el cuidado y responsabilidades del mismo, así como la obtención de ingresos adicionales entre los adultos que integran dichos hogares. Finalmente, los hogares conformados por vínculos no familiares (unipersonales y de co-residentes) comportan, en conjunto, el 12 por ciento del total de unidades domésticas, una cifra sin duda mucho más modesta que las categorías previas (véase cuadro 3).

Al analizar las distintas estructuras de los hogares dirigidos por mujeres mexicanas según su pertenencia o no al grupo en pobreza, se destaca una preocupante situación de vulnerabilidad en todas las categorías, pues alrededor del 40 por ciento de ellas (independiente del arreglo que conforman) está en condición de pobreza. La fragilidad económica de estos hogares se ve acentuada en las unidades domésticas extendidas o compuestas o en aquellas de carácter unipersonal, cuya proporción, cualquiera que sea el caso, se eleva a cuatro de cada diez hogares. Puede decirse entonces que en los hogares mexicanos examinados la estrategia para allegarse más recursos ampliando la familia no ejerce el efecto de protección esperado y puede incluso agravar la situación de vulnerabilidad.

En el caso de los hogares unipersonales este mayor nivel de pobreza se explica por la dificultad que presupone obtener recursos económicos suficientes para mantener un hogar por sí solo.

Tipo de hogar

Entre los hogares cuya dirigente es nativa mexicana, un supuesto que está vinculado a su condición de pobreza es el que se refiere a la presencia exclusiva de un padre en el hogar con hijos dependientes



económicos (hogares monoparentales).⁹ Es interesante observar que, de los 961 mil de hogares con dirigente femenina mexicana e hijos menores de 18 años, 36 por ciento está conformado sólo por un padre (aproximadamente 347 mil hogares). Resulta sumamente revelador que el porcentaje de hogares monoparentales en condición de pobreza se eleve en casi 20 puntos porcentuales por arriba de aquellos monoparentales no pobres (59 y 40%, respectivamente), situación que señala directamente el vínculo entre pobreza y hogares con un solo padre. De hecho, en términos absolutos, más de 205 mil hogares monoparentales mexicanos encabezados por mujeres se encuentran en esta situación.

Por lo que se refiere a los hogares biparentales (ambos padres en el hogar), la relación se invierte, pues poco más de seis de cada diez presentan una situación económica más desahogada que su contraparte catalogada en condición de pobreza (véase cuadro 3).

Hijos menores de 18 años en el hogar

Una distinción en los hogares dirigidos por mexicanos, y particularmente por mujeres mexicanas, es su fecundidad. La presencia de hogares con dirigente femenina e hijos menores de 18 años en el hogar es notoria, pues seis de cada diez incluyen entre sus miembros al menos a un hijo menor de 18 años (véase cuadro 3).

Para los hogares mexicanos con jefatura femenina, el mayor riesgo de vivir en pobreza ocurre en etapas de expansión de los hogares (cuando hay hijos menores de 18 años), pues 45 por ciento

⁹ Los hogares monoparentales son aquellos en los que está presente sólo un padre en el hogar y al menos un hijo menor de 18 años. Es importante señalar que un hogar monoparental es diferente a un hogar con ausencia o inexistencia del cónyuge, pues, en el primer caso, un requisito necesario para considerarlo monoparental es la presencia de hijos en el hogar, mientras que esta condición no necesariamente se cumple en el segundo caso. Los hogares biparentales están conformados por la presencia de ambos padres en el hogar y al menos un hijo menor de 18 años.

Tipología de hogares

El CONAPO define cinco categorías de hogares relativas a su composición: nucleares, ampliados, compuestos, unipersonales, y corresidentes.

Los tres primeros son de carácter familiar, toda vez que al menos uno de los miembros tiene relación de parentesco con el responsable del hogar, mientras que los dos últimos son hogares no familiares. Se consideran hogares nucleares los que constan del dirigente del hogar y su cónyuge, con o sin hijos;¹ o del dirigente del hogar y su descendencia. Los hogares ampliados están compuestos por la familia nuclear o por el dirigente del hogar, y algún pariente, independientemente del tipo de parentesco. Los hogares compuestos constan de familias nucleares o ampliadas y de alguna persona sin relación de parentesco con el dirigente del hogar.

A su vez, los hogares unipersonales están, evidentemente, constituidos por una sola persona; y los hogares de corresidentes están conformados por personas sin vínculo de parentesco con el dirigente del hogar.

[1] Los hijos que conforman los hogares nucleares son solteros.

de los hogares en esta categoría se encuentran en situación de pobreza, mientras que los hogares pobres sin hijos menores de 18 años se reducen a 30 por ciento (véase cuadro 3).

Condición de ciudadanía

Por otro lado, un aspecto que explora las condiciones en las que se verifica el proceso de integración de los hogares mexicanos en la Unión Americana es la conformación de sus hogares de acuerdo a la condición de ciudadanía de sus miembros. La posesión de ciudadanía otorga a su beneficiario derechos que les dotan de recursos económicos, de salud y sociales y, por ende, les facultan una mejor calidad de vida



en este país. Los datos anteriores han señalado que un porcentaje importante de estos hogares es binacional, esto es, hogares en donde conviven nativos mexicanos y nativos estadounidenses (ya sea por nacimiento o adquisición). Los datos del cuadro 3 revelan que en los hogares mexicanos dirigidos por mujeres la categoría que prevalece es la mixta (coexisten miembros ciudadanos y no ciudadanos), pues tres de cada cinco se clasifican en esta categoría. Poco más de uno de cada cuatro cuenta con todos sus miembros ciudadanos, y apenas poco más de uno de cada diez está compuesto exclusivamente por miembros sin ciudadanía (véase cuadro 3).

Sin embargo, cuando se adiciona la situación de pobreza, es notorio que los hogares mixtos pobres (46%) representan una proporción mayor que los hogares no ciudadanos (donde todos los miembros no poseen la ciudadanía estadounidense, 37%). Por el contrario, los menores niveles de pobreza se exhiben en los hogares ciudadanos (donde todos los miembros son ciudadanos estadounidenses) al totalizar sólo el 27 por ciento en condiciones económicas desfavorables.

Cobertura de salud

Otra condición que verifica la integración de los hogares mexicanos a la nación estadounidense es la cobertura de salud. Como ya se ha señalado previamente, en un gran número de hogares mexicanos jefaturados por mujeres coexisten ciudadanos y no ciudadanos, situación que implica un acceso diferenciado a los recursos y oportunidades de salud entre los miembros nativos y los no nativos estadounidenses.

Los datos del cuadro 3 muestran una proporción similar de cobertura de salud en aquellos hogares donde todos sus miembros son ciudadanos y en los hogares mixtos (donde al menos un miembro tiene cobertura de salud). Es minoría el grupo de hogares en los que ningún miembro tiene acceso a seguro médico (21%).

Por otro lado, la situación de pobreza afecta en mayor medida, y casi por igual, a los hogares con cobertura de salud mixta y a aquellos sin cobertura de salud, pues entre 40 y 47 por ciento de los hogares están en condiciones económicas desfavorables. La situación de pobreza es menos acentuada, pero también destacable, en los hogares en donde existe cobertura de salud completa (34%). Esta situación puede ser explicada porque una gran mayoría de los hijos menores de 18 años de inmigrantes mexicanos nació en Estados Unidos y tiene, por tanto, derechos de ciudadanía (véase Leite *et al.*, 2009a). No obstante, la mayoría de estos niños se encuentra en hogares donde los padres o no tienen la ciudadanía o son indocumentados, lo que condiciona negativamente sus derechos y beneficios económicos, al punto de ubicar sus desventajas en el mismo grado que los hogares sin ciudadanía, considerados por su conformación no nativa como los menos favorecidos en cuanto a derechos y beneficios.

En suma, los datos anteriores señalan que de los 4.7 millones de hogares mexicanos en Estados Unidos, el 44 por ciento está dirigido por mexicanas, un porcentaje mayor que en México. Entre estos últimos predominan los hogares binacionales (miembros con ciudadanía estadounidense y ciudadanos mexicanos) y por tanto con ciudadanía mixta, nucleares, con un tamaño promedio de entre 4 y 6 miembros, con hijos menores de 18 años y presencia de ambos padres en el hogar. No obstante, al analizar según condición de pobreza, el mayor riesgo ocurre en hogares con ciudadanía mixta, cuyo arreglo o estructura es la compuesta o extendida o la unipersonal, con al menos siete miembros en el hogar, así como en hogares monoparentales y con hijos menores de 18 años.

Comentarios finales

Los resultados presentados en este boletín destacan una creciente diferenciación entre el perfil de las mujeres y hombres mexicanos, así como respecto de las otras inmigrantes y las nativas blancas.

Particularmente dramático es el contexto en el que se desenvuelven las mexicanas insertas en la actividad económica en comparación con las nativas estadounidenses y otras inmigrantes. Debido a su estatus mayoritariamente no documentado y a la baja calificación que poseen muchas de las connacionales, el mercado laboral estadounidense las relega al segmento de empleos con baja calificación y precarias condiciones laborales. Aunado a estas condiciones, la recesión de 2009 ahondó más la desfavorable situación económica de las mexicanas que, aunque son el grupo femenino con la tasa de participación económica más baja del resto de mujeres estudiada, vieron elevar su tasa de desempleo en una mayor proporción que las mujeres de los grupos de referencia. Como si esto fuera poco, las brechas salariales entre las mujeres mexicanas con alta escolaridad y sus pares inmigrantes no mexicanas y nativas, las cuales tienen mayores probabilidades de desempeñarse en actividades más calificadas, en una nación donde la alta calificación es sumamente valorada, se disparan, lo que apunta a procesos de discriminación o aplicación de falsos estereotipos con respecto a los mexicanos que afectan severamente su calidad de vida y, consecuentemente, los procesos de integración de éstas a territorio estadounidense. No es raro encontrar que una tercera parte de las mexicanas en ese país esté en condición de pobreza.

Finalmente, algunos de los resultados más importantes derivados del análisis de las unidades domésticas mexicanas dirigidas por mujeres no son muy halagüeños. Se destaca la elevada proporción de hogares mexicanos con jefatura femenina en Estados Unidos en condiciones de pobreza, al mostrar que, en términos absolutos, de los 2.1 millones de hogares encabezados por mexicanas en ese país, el 40 por ciento corresponde a unidades domésticas con jefas mexicanas pobres. Más aún, se identificó como especialmente vulnerables a aquellos hogares con hijos menores de 18 años, conformados por estructuras complejas o extensas, y monoparentales. Se resalta además la mayor pobreza de las unidades domésticas con condición de ciudadanía mixta, incluso por encima de aquellas compuestas exclusivamente por ciudadanos mexicanos (hogares sin ciudadanía). A este respecto, las políticas estadounidenses de integración, en términos de derechos y beneficios, han sido restringidas u obstaculizadas para los grupos inmigrantes no documentados y su descendencia, que es el caso del grupo mexicano, lo que ha agravado sus condiciones de vida en este país.

En términos generales, estos resultados revelan la vulnerabilidad de las mexicanas en Estados Unidos, en especial cuando asumen el rol de jefas del hogar. Sería deseable contar con opciones de políticas que ayudaran a contrarrestar estos diferenciales y a garantizar mejores condiciones de vida para las connacionales y sus familias en ese lugar.



Bibliografía

- Borjas, George (1983), "The Labor Supply of Male Hispanics Immigrants in the United States", *International Migration Review*, Vol. 17, No. 4. pp. 653-671.
- García, Brígida y Orlandina de Oliveira (1994), *Trabajo y vida familiar en México*, México, El Colegio de México.
- Giorguli, Silvia E., María Adela Angoa y Selene Gaspar (2007), "The Other Side of the Migration Story: Mexican Women in US", en Ashbee, Edward *et al.* (ed.), *Both Sides of the Border: The Politics, Economics and Culture of Mexican-US Migration*, Nueva York, Palgrave MacMillan.
- Giorguli, Silvia E. y Selene Gaspar (2008), *Inserción ocupacional, ingreso y prestaciones de los mexicanos en Estados Unidos*, México, Consejo Nacional de Población.
- y Paula Leite (2006), *La migración mexicana y el mercado de trabajo estadounidense. Tendencias, perspectivas y ¿Oportunidades?*, México, Consejo Nacional de Población.
- Leite, Paula, Selene Gaspar, Luis Acevedo, Guillermo Paredes, Rodrigo Villaseñor, Xóchitl Castañeda y Steven P. Wallace (2008), "Migración y Salud. Latinos en los Estados Unidos". México, Consejo Nacional de Población, Universidad de California, Iniciativa de Salud de las Américas.
- Leite, Paula, Carlos Galindo, María Adela Angoa, Luis Acevedo, Xóchitl Castañeda, Emily Felt, Alma Mora, Steven P. Wallace y Mark Schenker (2009a), "Migración y Salud. Los hijos de Mexicanos en Estados Unidos". México, Consejo Nacional de Población, Universidad de California, Iniciativa de Salud de las Américas.
- Leite, Paula, María Adela Angoa y Mauricio Rodríguez (2009b), "Emigración Mexicana a Estados Unidos. Balance de las últimas décadas", en *La situación demográfica de México 2009*, México, Consejo Nacional de Población.
- Passel, Jeffrey y D'Vera Cohn (2011), "Unauthorized Immigrant Population: National and State Trends, 2010", Washington, DC, Pew Hispanic Center. En <http://www.pewhispanic.org/2011/02/01/unauthorized-immigrant-population-national-and-state-trends-2010/>. Consultado el 4 de noviembre de 2011.
- Sassen, Saskia (2003), "Global Cities and Survival Circuits", en Ehrenreich, Barbara y Arlie Russell Hochschild (ed.), *Global Women. Nannies, Maids and Sex Workers in the New Economy*, Nueva York, Henry Holt Company.
- Vernez, George (1999), *Immigrant Women in the U.S. Workforce. Who struggles? Who Succeeds?* Lanham, MD, Lexington Books.
- Zúñiga, Elena, Paula Leite y Luis Acevedo (2005), *Migración México-Estados Unidos. Panorama regional y estatal*, México, Consejo Nacional de Población.



Publicaciones del Consejo Nacional de Población sobre Migración Internacional

LIBROS:

- El estado de la migración. México ante los recientes desafíos de la migración internacional (2012)
- Índices de Intensidad Migratoria México-Estados Unidos 2010 (2012)
- Anuario de Migración y Remesas México 2013 (2012)
- Migración y salud. Jóvenes inmigrantes en Estados Unidos (2012)
- Migración y Salud. Inmigrantes Mexicanas en Estados Unidos (2010)
- Reflexiones en Torno a la Emigración Mexicana como objeto de Políticas Públicas (2010)
- Caleidoscopio de las Remesas en México y el Mundo (2010)
- Nosotros no cruzamos la Frontera (2009)
- Migración y Salud. Hijos de Migrantes Mexicanos en Estados Unidos (2009)
- El Estado de la migración. Las Políticas Públicas ante los retos de la Migración Mexicana a Estados Unidos (2009)
- Migración y Salud. Latinos en los Estados Unidos (2008)
- Vivir del Norte, remesas, Desarrollo y Pobreza en México (2008)
- Inserción Ocupacional, Ingreso y presentaciones de los Migrantes Mexicanos en Estados Unidos(2008)
- Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México 2010
- Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México 2009
- Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México 2008
- Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México 2009
- Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México 2008
- Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México 2007
- La Migración mexicana y el mercado de trabajo estadounidense. Tendencias, perspectivas y ¿oportunidades? (2007)
- Programa de trabajadores temporales. Evolución y análisis del caso mexicano (2007)
- Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México 2007
- Mexico-United States Migration. Regional and State Overview (2006)
- Migración México-Estados Unidos: implicaciones y retos para ambos países (2006)
- Migración internacional y desarrollo en América Latina y el Caribe (2006)
- Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México 2006
- Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México 2006
- The new era of migrations. Characteristics of international migration in Mexico (2005)
- Migración México-Estados Unidos. Panorama regional y estatal (2005)
- Migración México-Estados Unidos (2005)
- Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México 2005
- Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México 2005
- Encuesta sobre Migración en la Frontera Guatemala-México 2005
- La Nueva Era de las Migraciones. Características de la migración internacional en México (2004)
- Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México 2004
- Encuesta sobre Migración en la Frontera Guatemala-México 2004
- Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México 2003-2004
- Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México 2002-2003
- Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México 2001-2002
- Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México 2000-2001
- Migración México-Estados Unidos: presente y futuro (2000)
- Índice de Intensidad Migratoria México-Estados Unidos 2000 (2002)



- Migración México-Estados Unidos: opciones de política (2000)
- Migración México-Estados Unidos: continuidad y cambio (2000)
- Migración México-Estados Unidos: presente y futuro (2000)
- Migración México-Estados Unidos: opciones de política (2000)
- Migración México-Estados Unidos: continuidad y cambio (2000)
- Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México 1999-2000
- Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México 1998-1999
- Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México 1996-1997
- Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México 1995
- Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México 1993-1994

ARTÍCULOS:

- Emigración México-Estados Unidos: balance antes y después de la recesión económica estadounidense. (La situación demográfica de México 2011)
- Situación de la emigración mexicana y la migración de tránsito irregular en México. (La situación demográfica de México 2011)
- Cobertura de seguridad médica de la población inmigrante mexicana en Estados Unidos. Una mirada a nivel estatal (La situación demográfica de México 2010)
- Caleidoscopio de factores asociados a las remesas en el contexto económico mundial (La situación demográfica de México 2010)
- La migración internacional en México, sus mitos y sus leyes. (La situación demográfica de México 2009)
- Un nuevo enfoque para estimarla migración internacional de México. (La situación demográfica de México 2008)
- Migración internacional en México: balance y retos políticos. (La situación demográfica de México 2006)
- Los procesos contemporáneos de la migración México-Estados Unidos: Una perspectiva regional (Migración México-Estados Unidos, implicaciones y retos para ambos países) (2006)
- Los adultos mayores en la migración internacional. (La situación demográfica de México 2004)
- Capítulo siete. Migración Internacional (Informe de Ejecución del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo CIPD+10, 1994-2003) (2004)
- Tendencias recientes de la migración México-Estados Unidos (La situación demográfica de México 2003)
- Migración, remesas y desarrollo (La situación demográfica de México 2002)
- Los inmigrantes en México (La población de México en el nuevo siglo, 2001)
- La migración de mexicanos a Estados Unidos (La población de México en el nuevo siglo, 2001)
- Tiempos de estancia de los trabajadores temporales en los Estados Unidos: situación actual y perspectivas. (La situación demográfica de México 2000)
- Perspectivas futuras de la migración de mexicanos a los Estados Unidos. (La situación demográfica de México 1999)
- Las remesas enviadas a México por los trabajadores migrantes en Estados Unidos. (La situación demográfica de México 1999)
- Migración internacional (La situación demográfica de México 1997)



BOLETINES MIGRACIÓN INTERNACIONAL:

22. La migración calificada de mexicanos a Estados Unidos (2007)
21. Los mexicanos en el mercado laboral estadounidense (2007)
20. Los hogares de los mexicanos en Estados Unidos (2006)
19. Migración, desarrollo regional y potencial productivo de las remesas (2002)
18. Dinámica reciente de las migraciones en América (2002)
17. Cobertura de salud de la población de origen mexicano en Estados Unidos (2002)
16. Migración temporal a Estados Unidos (2001)
15. Migrantes mexicanos en Estados Unidos (2001)
14. Población indígena en la migración temporal a Estados Unidos (2001)
13. Mujeres en la migración a Estados Unidos (2000)
12. Migración internacional en la frontera sur de México (2000)
11. Trabajadores adolescentes y jóvenes en la migración temporal a Estados Unidos, 1998-2000 (2000)
10. Actividades principales realizadas en el marco del Memorandum de entendimiento INS-CONAPO (1999)
9. Comentarios a la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México. EMIF (1999)
8. Importancia de las remesas en el ingreso de los hogares (1999)
7. Remesas: monto y distribución regional en México (1999)
- 5-6. Trabajadores temporales en Estados Unidos: cuantía, tiempo de estancia, ocupación y salarios (1998)
4. Síntesis del Estudio Binacional México-Estados Unidos sobre Migración (1997)
3. Migrantes indocumentados devueltos por la patrulla fronteriza: residentes en la frontera y en el resto del país (1997)
2. Migración indocumentada a los Estados Unidos: devoluciones realizadas por la patrulla fronteriza (1997)
1. Nuevas orientaciones del flujo migratorio laboral México-Estados Unidos (1997)

omi
Observatorio de
Migración Internacional

- Información estadística
- Publicaciones
- Investigación
- Programas para migrantes

Consúltalo: www.omi.gob.mx



SEGOB
SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN

